



BIBLIOTECA

849
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante. t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	Doctor negro, t. 4.	4 4	Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5 16	Tío y el sobrino, o. 1.	2 3
A tal acción tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azores de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2 7
Amante y catallero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	4 3	Españoleto, o. 3.	3 5	Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 3. c.	2 10	Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	Talismán de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2 7	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	Tejedor de Jativa, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	Tejedor, t. 2.	1 7
Al pie de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	Guarda-bosque, t. 2.	3 4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	3 5	Elisa, o. 3.	2 4	Guante y el abanico, t. 3.	3 3	Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asalto, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	Galan invisible, t. 2.	3 5	Vampiro, t. 1.	1 6
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2 3	Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	Hermano del artista, o. 2.	3 11	Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	Hombre azul, o. 5c.	3 10	Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	3 2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	Hijo de su padre, t. 1.	3 8	Zapatero de Londres, t. 3	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2 5	Zapatero de Jerez, o. 4.	3 3
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	Hijo de Cromvel, ó una restauracion, t. 5.	4 7	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 3.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	Hombre complaciente, t. 1.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	Hombre de todos, o. 2.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	3 4	Hombre cachaza, o. 3.	2 3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá eso! t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 3	Herederero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Traslamará, ó los mineros, t. 3.	3 9	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 3	Es un niño! t. 2.	4 7	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 1.	2 5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empaños de honra y amor, o. 3.	2 6	Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	1 2	En mi bemol, t. 1.	2 1	Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 1	Marido de dos mujeres, t. 2.	2 3	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	Aventurero español, o. 3.	2 3	Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Hombre triple y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	Arquero y el Rey, o. 3.	3 12	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Honor y amor, o. 5.	4 9
Catarse á oscuras, t. 3.	3 4	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	Marido de la favorita, t. 5	2 11	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	Amante misterioso, t. 2.	3 6	Médico de su honra, o. 4	4 6	Ilusiones, o. 1.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	Alguacil mayor, t. 2.	3 6	Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	Amor y la música, t. 3.	2 5	Marido desleal, ó quien engaña y quien t. 3.	2 3	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 6	Anillo misterioso, t. 2.	2 4	Mercado de Londres, t. id.	2 3	Jui que jembra, o. 1.	5 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	Anillo misterioso, t. 2.	2 4	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4 12	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	Amigo íntimo, t. 1.	4 5	Memorialista, t. 2.	5 5	Juan de las Viñas, o. 2.	4 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	Artículo 960, t. 1.	2 3	Memorialista, t. 2.	5 5	Juan de Padilla, o. 6 c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	Angel de la guarda, t. 3.	2 3	Marido de dos mujeres, t. 2.	3 11	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 5	Artesano, t. 5.	2 9	Marqués de Fortville, o. 3.	3 6	Julian el carpintero, t. 3.	5 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	3 8	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	Baile y el entierro, t. 3.	2 8	Marido de la favorita, t. 5	2 11	Juzgar por apariencias, o. 5.	5 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4 7	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 4	Médico de su honra, o. 4	4 6	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bafelon, t. 1.	1 6	Campanero de S. Pablo, t. 1.	3 10	Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3 5	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2 4	Marido desleal, ó quien engaña y quien t. 3.	2 3	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	5 8	Conde de Bellafior, o. 4.	2 4	Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	Cómico de la legua, t. 5.	4 8	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2 10	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	Cepillo de las ánimas, o. 1.	3 10	Nudo Gordiano, t. 5.	3 4	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	Cartero, t. 5.	2 6	Novio de Buitrago, t. 3.	3 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	Cardenal y el judío, t. 5.	3 10	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	Clásico y el romántico, o. 1.	3 12	Noble y el soberano, o. 4.	1 5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	Caballero de industria, o. 3.	2 3	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Lázaro ó el pastor de Floren-cia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	Capitan azul, t. 3.	3 4	Nudo y la lazada, o. 1.	2 2	Latreaumont, t. 5.	2 15
Desdichado por gratitud, t. 3.	3 4	Ciudadano Marat, t. 1.	2 11	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 6	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	Confidente de su muger, t. 1.	2 4	Pacto con Satanás, o. 4.	2 10	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	Caballero de Grifon, t. 2.	2 4	Premio grande, o. 2.	3 4	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	Page de Woodstock, t. 1.	1 5	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9 15
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	Cautivo de Lepanto, o. 1.	3 10	Peregrino, o. 4.	3 9	Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	Coronel y el tambor, o. 3.	1 4	Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Alqueria de Breñaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 2.	1 8	Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	5 7	Perro de centinela, t. 1.	1 2	Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Donde las dan las toman, t. 1.	3 3	Idem segunda parte, t. 5	4 16	Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	Padre del novio, t. 2.	2 4	Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7 9	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2 9	Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	Ciego de Orleans, t. 1.	2 9	Pintor inglés, t. 3.	3 3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	Criminal por honor, t. 4.	2 9	Peluquero en el baile, o. 1.	2 5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una afrenta dos reneganzas t. 5	4 16	Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	Raptor y la cantante, t. 1.	1 4	Los celos de una muger, t. 3.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	Ciego, t. 1.	2 5	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 3	Cardenal Richelieu, o. 4.	2 5	Robo de un hijo, t. 2.	2 8	Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	Castillo de Grantier, t. 4	4 7	Robo de Elena, t. 1.	1 5	Coqueta por amor, t. 5.	3 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 3	Duque de Allamura, t. 3.	3 10	Rayo de oriente, o. 3.	1 9	Certe y la aldea, o. 3.	2 8
		Dinero!! t. 4.	3 10	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9		
		Doctorcito, t. 1.	3 12	Seducor y el marido, t. 3.	3 4		
		Demonio familiar, t. 3.	3 4	Sastre de Londres, t. 2.	1 5		
		Diablo en Madrid, t. 5.	2 7	Tío y el sobrino, o. 1.	3 4		
		Desprecio agradecido, o. 5.	4 5				
		Diablo enamorado, o. 3.	3 21				
		Diablo son los nietos, t. 1.	2 8				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3 3				
		Doctor Caprote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6				
		Diablo nocturno, t. 2	5 3				

Es propiedad
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA
DRAMATICA.

Se venden
Cuesta y Perez.

JOCO, O EL ORANG-UTANG.

Melodrama de grande espectáculo, en dos actos, arreglado nuevamente á nuestra escena, por D. Ramon de Valladares y Saavedra y D. Francisco de la Vega, representado con aplauso en el teatro de la Cruz, el dia 25 de febrero de 1854.

PERSONAS.

CORA, jóven brasileña. . . Doña Jacinta Cruz.
DOMINGO Don José Banovio.
PEREIRA, negociante portugués Juan Garcia.
PEDRO, criado del anterior Ramon Bouvier.
FERNANDO, hijo de Pereira, de 7 años. Sta. Fabiani.
UN BRASILEÑO Don Enrique Morante.
JOCÓ Vicente Giron.
Marineros, brasileños de ambos sexos, y negros.

La escena en el Brasil, año de 1750.

ACTO PRIMERO,

El teatro representa un bello paisaje. A la izquierda la entrada de un bosque de bambues; en el tercer bastidor del mismo lado, dos tamarindos, unidos por el tronco y por sus primeras ramas, formando un hueco en el centro, capaz de ocultarse dos personas; delante de este una red, que figura estar puesta para cojer el Orangutan. A la derecha una pequeña puerta con un tejadillo de madera, sostenido por dos bambues; á un lado de esta una campana sostenida por un pilar; al foro campo de arroz.

ESCENA PRIMERA.

BRASILEÑOS de ambos sexos, CRIOLLOS y NEGROS;
DOMINGO.

(Al levantar el telon, se supone que los Brasileños han acabado sus faenas y se divierten con juegos y bailes del pais; casi al final del baile entra Domingo en escena, con un gran collar de corales al cuello.)

DOM. (después de haber mirado á todas las Brasileñas.) Nada! Tampoco está! Como es tan amiga de bailar, creí que la encontraría en este sitio; quizá andará todavía detrás del papagayo de esta mañana. Qué contenta se vá á poner cuando vea este hermoso collar que voy á regalarle. Mira tú, Juanete, (á un Brasileño.) Si ves á Corita, dile de parte mia que me espere, que pronto vuelvo; pero no le vayas á decir que me has vis-

lo, estás? Con que muchachos, divertirse, y hasta luego. (se vá por el fondo izquierda.)
TODOS. Eso es, á bailar, á bailar. (los Brasileños se disponen á bailar. Pedro le sale al encuentro á Domingo.)

ESCENA II.

Dichos, PEDRO por la izquierda.

PED. A dónde vas, Domingo? Y vosotros, qué haceis aqui? Hace dos horas que debia estar concluida la siega. Ea, manos á la obra; ya sabeis que no me gusta la gente perezosa. (bostezando.)

DOM. Apostaria cualquier cosa á que venis ahora de dormir.

PED. Si, es verdad; me he aprovechado de la ausencia del amo, para echar un sueño, porque hace un calor en este pais... (bosteza.)

DOM. Y no sabeis por qué es eso, padre?

PED. Por qué?

DOM. Por dos razones; la primera porque no hace frio; y la segunda, porque me figuro que hemos de estar muy cerca del Infierno.

PED. Allí debias tú irte, mostrenco!

DOM. Sois mi padre, y podeis decirme cuanto querais.

PED. (á un negro.) Mira, vé á la rada, y espérame allí con otro; es preciso traer aqui un baul, que han remitido con efectos para el amo. (el negro se vá con otro.) Y vosotros, qué haceis? Al trabajo, al trabajo. (todos se van por el fondo izquierda; Domingo detrás.) Espera tú, Domingo; tengo que hablarte.

ESCENA III.

PEDRO, DOMINGO.

PED. Como soy tu padre, y hasta ahora nadie se ha atrevido á disputarme este título, tengo derecho para preguntarte... Qué es lo que haces cuando no haces nada?

DOM. Cuando no hago nada?

PED. Si.

DOM. Entonces... no hago nada.

PED. No es eso; en qué has pasado la mañana?

DOM. En arreglar el gabinete de historia natural del se-



ñor amo; sacudir el polvo á las conchas, ordenar las plantas, y formar los papagayos en batalla, á los rayos del sol.

PED. Tambien parece que te has divertido en hacer un collar. (*reparando en el que trae Domingo.*)

DOM. Ah! Si, para Cora; mirad qué bonito.

PED. Estarás enamorado de ella?

DOM. Toma! Hasta los ojos!

PED. Con que es decir, que te he hecho venir espresamente de Lisboa, para que te enamores como un bruto, de esa muchacha brasileña?

DOM. Pero, padre, si es tan bonita...

PED. Eh! Tú no sabes todavia lo que es enamorarse de una muger bonita!

DOM. Que no lo sé? Vaya! Si querreis saberlo mejor que yo!

PED. Te prohibo que vuelvas á pensar en ella.

DOM. (Qué cosas tiene mi padre!) Decidme, cuando os casásteis con mi madre, no pensábais en ella?

PED. Eso no te importa. Es preciso no olvidar la distancia que hay entre nosotros los europeos, y los naturales de este pais; es preciso mostrar un poco de dignidad. No somos gran cosa... pero al fin... somos portugueses, y ya ves... (*con mucha importancia, y poniéndose muy erguido.*)

DOM. Bueno! Yo estoy que bebo los vientos por Cora, pero ella no me quiere. No tiene mas pasion que su arco y su flecha; asi es, que pasa el dia en cazar las alimañas del bosque; y cuando la hablo de mi amor, entonces...

PED. Por último, no quiero que andeis juntos; el diablo la carga, y...

DOM. El amo viene.

ESCENA IV.

Dichos, PEREIRA.

PER. (*viene distraido, leyendo una carta.*) Esta carta colma mis deseos, y asegura el éxito de mis últimas operaciones mercantiles. (*se guarda la carta y vé á Pedro.*) Ah! Pedro, dame la enhorabuena; voy á abrazar muy pronto á mi esposa y á mi hijo.

PED. Es posible!

PER. Si, y esta nueva me hace olvidar todas las penas que me ha costado el formar aqui un establecimiento, cuya prosperidad era muy dudosa todavia.

PED. Y quién ha traído tan buena noticia?

PER. El navio portugués que ha llegado esta mañana.

DOM. Qué hermoso deberá estar ya el chiquitin; me acuerdo que se criaba como un rollo de manteca.

PED. Qué edad podrá tener ahora?

PER. Vá á cumplir siete años.

DOM. (Digo! Ya sabrá leer y ayudar á misa, y...)

PER. Mi muger ha tomado posesion de la herencia de su tio el marino, y forma parte de ella el bergantin que la conduce.

DOM. (*muy alegre.*) Cómo! Se ha muerto ya aquel tio tan rico? Cuánto me alegro!

PER. Domingo!

PED. Mostrenco! (*pellizcándolo.*)

DOM. Quiero decir, que me alegro de que vos le heredeis, pero... al mismo tiempo... (*afligido.*) siento mucho que se halla muerto, pobrecito! (*llorando.*)

PER. Amigos, deseo disponer una pequeña fiesta para celebrar la llegada de mi esposa, y quiero que me ayudeis á hacer los preparativos. No hay que perder tiempo, pues segun la fecha de la carta que acabo de recibir, debe de llegar hoy mismo.

PED. La festejaremos, no hay cuidado. Ea, Domingo,

para estas ocasiones son los hombres de talento.

DOM. Como nosotros. Bailaremos, cantaremos...

PED. Oh! De eso me encargo yo.

DOM. Caramba cuánto nos vamos á divertir! Cuando venga la señora, reiremos, beberemos; y poquito que me gusta á mi el baile y la música, y la... Vaya, vaya, si no tuviera uno cabeza, seria cosa de perderla. (*saltando de alegría.*)

PED. Domingo! Domingo! No seas loco, y... acuérdate de que somos portugueses. (*poniéndose muy erguido.*)

PER. Déjalo, Pedro; Domingo es un buen muchacho.

PED. (*mirando á Domingo, y haciéndole señas para que se ponga erguido; Domingo no le hace caso.*) Pero es tan tonto, que...

PER. No importa, su sencillez me divierte.

PED. Pues en ese caso, ahí os dejo con él; voy á dar mis órdenes á los trabajadores. (*saluda, mira á su hijo con ademan altivo, y se vá por el fondo derecha.*)

DOM. Yo tambien marchó á dar mis órdenes á los trabajadores. (*detrás de su padre, y queriendo imitar sus ademanes.*)

ESCENA V.

PEREIRA, DOMINGO.

PER. Quédate, Domingo. Dime, bribonzuelo, has visto esta mañana á Corita, mi linda cazadora?

DOM. A Corita?

PER. Si.

DOM. (Voy á engañarlo.) No señor. Desde el alba anda corriendo por el bosque; pero yo no la he visto, qué! Si es mas lijera que los pájaros que persigue; y luego tiene la mania de andar siempre por esos sitios, donde yo no me atrevo á entrar, porque hay tantos monos, tantos orang-utanes...

PER. Tienes miedo á esos animales?

DOM. Lo que es miedo, francamente, no; pero no puedo acostumbrarme á sus visajes; se ponen tan feos cuando enseñan los dientes... y algunos no son buenos.

PER. Ja! Ja! Ja! Me divierte tu temor. Los monos de este pais son mas ingeniosos que feroces, y su destreza es maravillosa.

DOM. Si; pero repito que cuando enseñan los dientes... Si viérais uno que anda siempre por estos sitios... y qué ganas tenemos todos de atraparle!

PER. Pues mira, para tranquilizarte y desvanecer tus temores, voy á contarte lo que me ha pasado...

DOM. Con un orang-utan?

PER. Si. Hace cerca de seis meses, que deseoso de descubrir nuevos objetos de historia natural, dirijí mi paseo hácia las rocas de la marina, con la esperanza de encontrar alguno de esos raros mariscos que adornan mi gabinete. De improviso oigo unos ahullidos penetrantes; me acerco, y veo una enorme serpiente que luchaba con un orang-utan. Asi que el ponzoñoso reptil me divisó, abandonó su víctima para lanzarse á mi.

DOM. Virgen Santísima!

PER. Por fortuna estaba armado; disparé, y cayó muerta. El orang-utan, herido y fatigado, se rebolcaba en la arena, teñida con su sangre. El comun peligro que habiamos corrido, me inspiró un vivo interés por aquel animal. Apliqué bálsamo á sus heridas, y procuré con tal esmero su curacion, que la conseguí en pocos dias. El orang-utan comprendió que me debía la vida, y se esforzaba en probarme su agradecimiento por cuantos medios le permitia su instinto. Despues, vista su docilidad, me dediqué á enseñarlo; en una palabra, me hice su maestro, y aprovecha de tal modo mis lecciones, que cada dia me dá nuevos ejemplos de su gran inteligencia.

DOM. Cómo! Y habeis podido...?

PER. Le he puesto el nombre de Jocó, que es el que se dá en este pais á los de su especie; y todos los dias voy á pasar una hora con él cerca de su cabaña; porque no he querido privarle de la libertad, habiéndome desengañado, de que es cierto cuanto dicen los viajeros de los orang-utanes, que mas de una vez los han tenido por hombres salvages.

DOM. Caramba!! Parece mentira!! Solo un señor tan bueno como vos, tendria paciencia para...

PER. Vaya, á Dios, Domingo; voy á dar una vuelta por mis arrozales.

DOM. Id con Dios, señor amo. Vaya, vaya, quién lo habia de pensar! Un amo tan bondadoso convertido en maestro, ó mas bien, en dómine de un orang-utan! Y asociarse con él, lo mismo que si fueran hermanos! Hola! Hacia aqui viene mi padre con los mozos; no quiero que me vea y empiece con su sermon acostumbrado.

ESCENA VI.

PEDRO y dos negros, uno con un baul y otro con una cesta y provisiones.

PED. Por aqui, muchachos, por aqui. Dejad ahí el baul y el almuerzo; ahora me ayudareis á sacar esta ropa; bueno será (*abriendo el baul.*) que le dé un poco el aire, antes de... (*gritos dentro.*) Pero qué gritos son estos?

ESCENA VII.

Dichos, BRASILEÑOS y NEGROS.

BRASILEÑO. Señor Pedro! Señor Pedro! El maldito orang-utan acaba de pasar por los arrozales; si le pudiéramos pillar! (*Jocó sale por el fondo y se oculta detrás de un árbol.*)

PED. No será muy dificultoso, si llega á pasar por aqui; mirad, mirad el lazo que le he armado en este tamarindo; como le gusta tanto el fruto de ese árbol...

BRASILEÑO. Qué bueno seria que le cojiésemos vivo! (*Jocó observa con mucha atencion todo lo que pasa en la escena, y particularmente lo que hace Pedro.*)

PED. Tendido está el lazo; que venga, yo le probaré la astucia y el valor de un portugués. (*á un brasileño.*) Ves? No hay mas que tirar de esta cuerda, y crac! Le tenemos preso. (*Pedro tira de la cuerda y se cierra la trampa; en seguida, la vuelve á abrir; Jocó repite todos los movimientos de Pedro.*)

BRASILEÑO. Si le llegamos á cojer, qué gusto será para toda la campiña!

PED. Ay! Con qué alegria le cantaríamos las coplas que le ha compuesto el sacristan!

BRASILEÑO. Qué bonitas son! Y cantadas por Cora, no habia mas que pedir!

PED. Qué Cora, ni qué diantre! Ya quisiera cantarlas como yo. (*todos se rien, Jocó tambien.*) De qué os reis, bárbaros? Poneis en duda mi habilidad? Pues bien, voy á confundiros; atencion. (*música.*)

Quien corre por el prado,
el bosque y el berjel,
de frutas y arbolado
perseguidor cruel?

Quién á la pastorcilla
le dá tanto pavor,
que corre, ¡pobrecilla!
al seno del pastor?

El Jocó, el Jocó, el Jocó,
mirad qué portento;

nos gana á talento,
pero á fuerza no.

CORO.

El Jocó, etc.

Quién sabe nuestros lazos
con astucia evitar?

Quién dá sendos trancazos
al que le vá á pillar?

Quién paga los ultrajes
que llora el labrador,
con gestos y visajes
burlando su furor?

CORO.

El Jocó, etc.

TODOS. Bravo! Bravo!

BRASILEÑO. Muy bien, tío Pedro.

PED. Cómo es eso? Quién ha dicho tío Pedro? (*silencio.*) Todos callan? Has sido tú, perillan? (*dándole á uno un pescozon.*) Voto á brios, que si me enfado...

BRASILEÑO. Señor Pedro, hasta la tarde.

TODOS. Hasta despues, señor Pedro. (*yéndose.*)

PED. Eso es! Eso es! Asi me gusta! Chis, esperaos; tengo que ir con vosotros, para dirijir los trabajos preparatorios de mañana; se trata de una fiesta, y todo el mundo me ha de ayudar.

DOM. (*entrando.*) Ah! Mi padre! Huyendo del perejil...

PED. A buena hora llegas. Mira, saca la ropa que hay dentro de ese cofre, y ponla al aire para que se ventile y suelte el olor de la marea. (*vase con todos.*)

DOM. Está bien. (*se dirije al arca y la abre.*)

ESCENA VIII.

DOMINGO, JOCÓ.

DOM. Si le habrá sucedido algo á mi Corita? Nada tendria de particular. Pobre muchacha! Seria una lástima. Tan bonita y tan...! Y lo peor es, que entonces no podria regalarle el collar. (*repara en el almuerzo.*) Qué veo! Provisiones! (*coje la cesta y levanta la servilleta; Jocó baja del árbol.*) Pues si es el almuerzo de mi padre! Ahora que estoy solo, no haria mal en embuchármelo. (*se sienta en medio del teatro.*) Asi como asi, tengo un apetito...! (*Jocó vá sacando la ropa que hay dentro del arca, y tirándola despues de olerla, sin dejar de observar á Domingo.*) Y una sed...! Ah! Muy bien; la calabaza con aguardiente. (*oliéndolo.*) Y es del bueno! (*la pone á su derecha.*) Hola! Un tarro de leche. (*lo pone á su izquierda.*) Y ademas, frutas secas! Pues señor, mi padre se cuida como un inglés! (*Jocó ha derribado el tarro de leche y el aguardiente.*) Y luego me llama á mi gloton! Ja! Ja! Ja! Cómo se vá á poner cuando venga, y se encuentre sin su almuerzo! Ja! Ja! Ja! Empezaré por echar un trago... (*vá á cojer la calabaza, y la encuentra vacia.*) Pero qué es esto? Mi calabaza derramada? (*vá á tomar el tarro.*) En qué estoy pensando? Por vida de...! Tambien se ha derramado la leche! Cuidado que soy torpe! Bruto de mi! Haber destruido de este modo las esperanzas de mi desfallecido estómago! Y qué almuerzo yo ahora? Qué? Nada; haré penitencia, ya que no puedo hacer otra cosa; si pudiera cojer unos dátiles! (*Jocó se ha puesto un capotillo y un sombrero, y está entretenido junto á los arrozales que hay en el fondo.*) Hola! Quién es este caballero? Algun marino del navio que ha llegado esta mañana; con qué atencion lo examina todo! Y tiene muy buena traza! Apostaria á que es un gran personage; voy á hablarle con urbanidad. Caballero!... Caballero!... No responde!... (*se quita el sombrero, y se acerca á él haciéndole cortesias.*) Caballero, ruego á V. S. que me reconozca por su... (*Jocó se vuelve de pronto.*) Ay! Dios mio! El orang-utan con la ropa de mi amo! Si pudiera quitársela!

(Domingo le coje las vueltas y se agarra al faldon del capotillo; Jocó corre por la escena tirando de Domingo, hasta que suelta las mangas, dejando caer á Domingo en el suelo; Domingo se levanta, y Jocó le persigue hasta que sale de la escena, gritando.)

DOM. Ay! Ay! Padre! Padre! (sale.)

ESCENA IX.

Jocó.

(Dá saltos de alegría, se apodera de la cesta, tira todo lo que hay dentro, y despues se la pone por sombrero; en este momento cae una flecha junto á él, lá mira con terror, despues se acerca al sitio por donde viene Cora, y sube á ocultarse en un árbol.)

ESCENA X.

Jocó en el árbol; CORA con el arco en la mano.

CORA. Maldito loro! Se me ha vuelto á escapar! Yo, que queria matarlo para regalárselo al señor Pereira, con el objeto de que enriqueciera su hermosa coleccion! Y qué bonito es! No, no se me pondrá á tiro otro mejor! Estoy por arrojar al mar el arco y las flechas! No he acertado un tiro en toda la mañana; ese pícaro de Domingo tiene la culpa; él es el que hace temblar mi pulso; siempre persiguiéndome por todas partes; y luego ha tomado la fastidiosa mania de abrazarme en cuanto me coje descuidada! Por supuesto, yo tengo la culpa, porque en vez de enfadarme y ponerle mala cara, como me gusta, me estoy quieta. (Domingo asoma la cabeza por el mismo sitio donde salió Cora, y despues de haber recorrido la escena con la vista, se vá acercando á ella.) No, pues lo que es ahora, estoy tan enfadada, que si se me presentara, no le habia de dejar acercarse á mi.

ESCENA XI.

CORA y DOMINGO.

DOM. (detrás de ella; Cora se vuelve, Domingo la abraza.) Cora!

CORA. (asustada.) Ay!... Ah! Eres tú, Domingo?

DOM. Pues qué, no lo has conocido? (se miran un momento riéndose.)

CORA. (En qué consistirá que no me dá otro abrazo?)

DOM. (Dime, Corita mia, qué estabas diciendo cuando he llegado?)

CORA. Yo? Nada.

DOM. Estabas pensando en mi?

CORA. No.

DOM. O en el papagayo que te se ha escapado?

CORA. Hablador!

DOM. Mira, Corita, no te enfades, y te diré una cosa que te vá á gustar mucho.

CORA. (Nada! No me vuelve á abrazar!)

DOM. No respondes?

CORA. No quiero oírte ni hablarte.

DOM. Pues yo quiero que me oigas, porque has de saber que tengo que decirte una cosa muy interesante.

CORA. Vaya pues, dimela.

DOM. Que te quiero mucho.

CORA. Y nada mas? Vaya! Eso ya lo sabia yo. (silencio.) (Se le ha quitado la mania, por vida de...!)

DOM. Qué es eso? Qué tienes?

CORA. Lo que tengo es, que estoy muy enfadada, y que no te puedo sufrir.

DOM. Pues mira, ya no te enseño un collar que he hecho para tí.

CORA. Un collar?

DOM. Si, miralo.

CORA. Ay! Qué bonito es! Pero yo no lo quiero.

DOM. Por qué?

CORA. Porque no.

DOM. Anda, Corita, tómalo. (Domingo se quita el collar para dárselo á Cora; Jocó, que ha bajado del árbol, pasa por enmedio de los dos; Domingo se asusta, Cora se rie de verλό y se sube al tamarindo.) Ay! Dios mio! Ya está aqui otra vez este maldito. (huyendo; Jocó le persigue.)

CORA. No le temas, cobarde!

DOM. Mira, mira cómo me enseña los dientes. (se sube al tamarindo.)

CORA. Ahora verás cómo le hago yo huir tirándole una flecha.

DOM. No, no le tires, por Dios. (Jocó pasa por delante del tamarindo y tira del lazo, dejándolos encerrados; en seguida desaparece.)

CORA. Qué es esto? Han echado el lazo?

DOM. Calla, pues es verdad! Nos han encerrado! -Ay! Dios mio! Si viniera ahora mi padre!

CORA. Qué haria?

DOM. Qué? Enviarme á Portugal.

CORA. Pues miralo donde está.

DOM. Portugal?

CORA. Tu padre, tonto!

DOM. Ay, por Dios, Corita, ponte delante para que no me vea; mejor quisiera que me cojera el mono.

ESCENA XII.

Dichos, PEDRO.

PED. Los mozos me han hecho creer que el mono andaba por aqui, y vengo á ver si puedo cojerlo en el lazo.

DOM. Malo! Nos ha visto!

CORA. Calla!

PED. Pero qué es esto? El lazo está echado! Si le habrán cojido? Qué gusto me daria... Veamos. (se acerca de puntillas.) Qué veo! Domingo y Cora!

DOM. Si padre, nos han encerrado.

PED. Ya podeis bajar, ó de lo contrario...

DOM. Repito que no podemos; estamos encerrados.

PED. Voto al diablo! Quería impedir que se vieran, y tiendo un lazo espresamente para unirlos; abajo, bribones! (tira del lazo.) Pero cómo diablos... (bajando á la escena. En este momento aparece Jocó por el fondo.)

DOM. Ay! El mono! (agarra á Cora de la mano y sale corriendo.) Vente conmigo, Cora.

ESCENA XIII.

PEDRO, JOCÓ.

PED. Ah! Tú por aqui, belitre! Espera, espera; ahora verás... (Pedro coje un palo y quiere apalea á Jocó, este esquiva los golpes, y consigue apoderarse de él.) Ah! Maldito! (Jocó lo apalea.) Deja que venga refuerzo. Aqui, muchachos, aqui. (toca la campana.) Y este pícaro de Domingo...

ESCENA XIV.

Dichos, BRASILEÑOS y NEGROS.

DOM. A él, muchachos, á él; traed una red. (salen tres mozos.)

(Jocó suelta el palo y coje el arco y la flecha que dejó Cora en la escena al salir, todos los mozos se detienen,

ó el orang-utang.

Jocó dispara la flecha y queda desarmado, le acometen, y salta de un brinco al techo de la puerta, los mozos lo acosan, y salta á un árbol, le hacen hajar de él amenazándole, y teniendo cercado el árbol, hasta que por último logra escaparse en medio de los gritos y de la confusión de los Brasileños, que lo siguen. En este momento entran tres de ellos por el lado opuesto con una gran red.)

ESCENA XV.

PEDRO y tres BRASILEÑOS.

UNO. Aquí está ya la red, señor Pedro.

PED. (mirando hacia donde se fué el mono.) Eso es, muchachos, acosarlo por este lado. (gritos dentro.) Bien! Bien! Ya viene! A ver: vosotros poneos aquí con la red; alta, mas alta, para que no se escape. (colocan la red en el bastidor que está mas abajo del tamarindo; los gritos se oyen mas cerca.) Así está bien. (gritos mas cerca.) Ya se acerca. (mirando por la red.) Ya está aquí. (escondiéndose.)

(Jocó salta por encima de la red, y desaparece dando saltos peligrosos; uno de los Brasileños que perseguían á Jocó, cae en la red; los que la sujetan, creyendo haberle cojido, lo arrastran, liado en ella, llevándolo en medio del teatro, gritando...)

BRASILEÑOS. Ya está aquí! Ya está aquí! Ya le tenemos!

ESCENA XVI.

Dichos, BRASILEÑOS y NEGROS.

TODOS. Matarlo! Matarlo! (entran por donde estaba la red.)

PED. Voto el diablo! Eso me toca á mi. Traedme una escopeta.

BRASILEÑO. Por Dios, señores, que soy yo!

PÉD. Qué es esto? Y el mono? (en este momento vuelve á aparecer Jocó en un árbol.) Por dónde se ha escapado?

TODOS. Allí está! Allí está! (se dirijen hacia el sitio donde está; cae el telon.)

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

Un hermoso paisaje. Los dos primeros bastidores figuran rocas cortadas como en forma de bóveda. A la izquierda la cabaña de Jocó, cubierta de ramaje y cerrada con arbustos secos. En medio de la escena se ven palmeras, y cocoteros y otros árboles de América, naturalmente enlazados con lianas, especie de enredaderas. El mar ocupa el fondo, y baña el pié de una roca escarpada. La acción principia á las cinco de la tarde.

ESCENA PRIMERA.

Jocó, solo.

(Al levantarse el telon aparece Jocó sobre la punta de la roca. Baja á la escena con un bulto cubierto de hojas de árbol, que lleva con trabajo; llega lentamente cerca de su cabaña, deja el bulto en el suelo, y despues de haber bebido el licor de un coco, se lleva la mano á la cabeza, dando muestras de fatiga y de sueño. Estiende y acomoda algunas palmas que se ven en su choza, y se acuesta sobre ellas. La orquesta ejecuta una sinfonia dulce, que pinta la situacion de Jocó.)

ESCENA II.

PEREYRA, en traje de cazador con fusil y canana.

PER. (mirando al rededor.) Nadie me ha visto. Puedo,

sin recelo, entretenerme con mi interesante discípulo. Jocó, Jocó, Jocó! (llamándole.) No viene.... Pues no debe estar muy lejos. Quién podia prever que la fortuna habria de servirse un dia de ese sagaz animal para enriquecerme? Ah! Si llegara á descubrir... Pero mientras le aguardo, bueno será continuar mis apuntes diarios. (se sienta sobre un peñasco, saca un cuaderno y escribe con lapiz.) «Habia observado repetidas veces, que Jocó miraba con mucha atencion la sortija de diamantes que llevo siempre puesta. Al principio juzgué que su curiosidad nacia solo del placer que le causaba el resplandor de las piedras; pero, cuál fué mi sorpresa, cuando encontrando un dia á Jocó dormido, y con todo el cuerpo lacerado, como si se hubiera frotado en las puntas agudas de algunas rocas, me presentó, al despertarse, dos magnificos brillantes, que sin duda habia cogido en alguna mina de esta comarca! La alegria que manifesté, parece que calmó repentinamente sus dolores, y nunca fué tan viva su adhesión á mi persona. Vanos fueron todos mis afanes para averiguar dónde habia encontrado aquellas piedras preciosas; nunca me pudo comprender.» Sin embargo, espero llegar pronto al término de mis investigaciones. (se levanta.) Si, conseguiré descubrir este secreto, y entonces... Pero qué vana ilusión! Jocó no viene. Si estará.... Si; allí le veo dormido... (se acerca á la choza.) Jocó! Jocó! (llamándole; Jocó despierta; viendo á Pereyra se levanta y corre á acariciarle; le besa la mano.) Parece estar fatigado... Probemos, sin embargo... (le enseña la sortija; Jocó retrocede con espanto.) Esta vista le affige; sin duda recuerda lo que ha padecido por buscar piedras semejantes. (Jocó principia á jugar.) Dejémosle abandonarse á su alegria.

(Pereyra se sienta; hace seña á Jocó de que tiene sed. Jocó trepa velozmente á la copa de un cocotero. Deja caer un coco: baja del árbol haciéndole doblar hasta el suelo; rompe el fruto, corre á ofrecérselo á Pereyra; este lo toma y bebe su jugo.)

Jocó, qué hora es?

(Sacando su reloj. Jocó toma dos pedazos del coco que comió, y dá seis golpes con él, despues los arroja al suelo con velocidad.)

Jocó, la música. (Jocó saca de la cabaña una bandurria.) He aquí lo que mas le agrada. El sonido de éste instrumento le enagena. (toca Pereyra y baila Jocó, retardando ó apresurando el movimiento, segun lo marca la medida.) Bien. Basta, Jocó, basta.

(Le dice por señas que le deje libre, Jocó salta sobre una liana apoyado en dos palmeras y hace juegos de volatin; se engancha en un pié, se deja caer, balancea, etc. Al fin de los ejercicios de Jocó, se oye correr de la parte de adentro. Pereyra se vuelve á mirar.)

Quién viene? Ah! Cora y Domingo. Qué me querrán?

ESCENA III.

Dicho, CORA y DOMINGO. Jocó así que los vé, sube á un árbol y desaparece.

DOM. No te dije yo que le encontraríamos por aquí?

CORA. Venid, señor Pereyra, venid, que os buscan por todas partes.

PER. Qué hay?

DOM. Acaba de descubrirse una embarcacion que se dirige hacia esta costa, y trae bandera portuguesa.

PER. Bandera portuguesa! Gran Dios, si será.... Gracias, amigos, gracias; voy corriendo. Se sabe á qué distancia está el buque?

DOM. A una legua cuando mas.

PER. A una legua? El tiempo está muy malo; voy á

andar un práctico que le guie. (*yéndose por la derecha.*)

ESCENA IV.

DOMINGO y CORA.

DOM. (*deteniéndola.*) Qué es eso, Corita, te vas?

CORA. Si, déjame; no quiero que venga tu padre, y nos encuentre otra vez...

DOM. Como esta mañana, cogidos en el lazo, eh?

CORA. Tú tuviste la culpa.

DOM. Yo?

CORA. Si, porque te subiste conmigo; qué pensará tu padre?

DOM. Que piense lo que quiera; y además, qué había de hacer? Fué tanto el miedo que me dió cuando vi al mono... y en verdad que no debía temerles tanto, porque me ha contado el amo una historia...

CORA. Yo la quisiera saber; cuéntamela, cuéntamela.

DOM. Luego; mas tarde, ahora no puedo.

CORA. Por qué?

DOM. Porque estoy muy ocupado.

CORA. Pues entonces, me voy. (*vá á salir.*)

DOM. No te vayas, Corita, y hazte cargo de que estando á tu lado, no puede uno pensar en otra cosa mas que en ti; y luego, como te quiero tanto?..

CORA. Siempre me estás diciendo lo mismo.

DOM. Y tú me quieres tambien, no es verdad?

CORA. (*con timidez.*) Yo no he dicho eso.

DOM. Pero tan poco has dicho lo otro.

CORA. (*con timidez.*) Pues bien, te quiero... como á un amigo.

DOM. (*remedándola.*) Como á un amigo! Eso no vale un pito.

CORA. Se enfada tanto tu padre cuando nos vé juntos.

DOM. Quién hace caso de mi padre?

CORA. Y luego, está tan enfatuado con su pais! Siempre está diciendo que nosotros no servimos mas que para esclavos.

DOM. Pues yo quiero ser tu esclavo y casarme contigo.

CORA. Pero ven acá, majadero; no condes que oponiéndose tu padre, seria imposible?

DOM. Imposible? Todo fuera que nosotros nos empeñáramos.

CORA. A mi me parece que había de ser desgraciada si tuviera la debilidad de amarte.

DOM. Por qué?

CORA. Porque un hombre no arriesga nada en estar enamorado; pero una muger... es otra cosa.

DOM. Por qué me dices eso? Parece que te complaces en atormentarme. (*muy afligido.*)

CORA. Yo no deseo afligirte; lo que quiero es, que seas razonable.

DOM. Que sea razonable?

CORA. Si. (*el horizonte se vá oscureciendo.*)

DOM. Pues bien... voy á tirarme al mar. (*cambiando de tono.*)

CORA. Eh! no seas tonto.

DOM. Pues mira, si soy tonto, tú tienes la culpa; tú me has puesto asi; y cuando estoy á tu lado, siento una cosa aqui, en el corazon, que no la puedo explicar, y á veces pienso que el fuego de tus ojos, es una epidemia... y...

CORA. Pues cuidado con eso, Domingo; mira que el amor empieza jugando, y acaba por ponerse sério; mejor será separarnos, vete. (*se oye un trueno.*) Ay! qué miedo!

DOM. No te asustes, Cora; si quieres, nos pondremos al abrigo de alguna roca, mientras pasa la tempestad, y te contaré la historia de Jocó.

CORA. Pues bien, vamos. (*van hácia el fondo.*)

ESCENA V.

Dichos y PEDRO.

PED. San Antonio! Qué es esto? Todavía juntos?

DOM. Padre!

PED. Decid, niña inocente, son como este todos los pagayos que cazas?

CORA. Ah! Señor Pedro, os juro...

PED. Silencio!

DOM. Padre, ella no tiene la culpa.

PED. Pues quién la tiene?

DOM. La tempestad.

PED. Eso es, esta mañana el lazo, y ahora la tempestad! Ya te he dicho que no quiero que andeis juntos. Es preciso no olvidar...

DOM. Si, que somos portugueses, ya lo sé. Ay! qué tabardillo es el estar siempre oyendo decir una misma cosa!

PED. Insolente! Qué modo de hablar es ese? Ah! qué desgraciados son los padres... cuando tienen hijos! (*truenos.*) Santa Bárbara! Ya tenemos la tormenta encima, y me temo que van á salir los monos del bosque.

DOM. Los monos? Vámonos, vámonos. (*dá el brazo á Cora.*)

PED. Si, vámonos; pero separados. (*Domingo se separa de su padre.*) No es eso, no es eso. (*los separa; se coloca en medio, dando un brazo á cada uno y parten.*)

ESCENA VI.

Jocó.

(La tempestad vá arreciando; de vez en cuando se oye el trueno. Jocó sale muy contento, y se enjuga las gotas de agua que le caen en la cabeza; cae un rayo en el mar, Jocó se asusta, y no sabe donde refugiarse, hasta que por último se sube á una palmera. En tal momento se vé aparecer un gran número de pequeños monos espantados por los truenos; hacen visages y dan saltos; algunos se suben á los cocoteros para coger su fruto, lo echan á los que están abajo, y estos lo reciben, los rompen y chupan el zumo. Jocó toma parte en sus juegos. La tempestad se hace aun mas terrible, y se descubre á lo lejos una embarcacion combatida por ella. Se oyen voces confusas de adentro. Todos los monos se reúnen á la derecha, formando grupo; despues girando á la izquierda, Jocó coge la escopeta, de la que sale el tiro; los monos tiran sus cocos y se alejan ahullando.)

ESCENA VII.

Algunos BRASILEÑOS, llegan corriendo en direccion á la marina, y mirando hácia el buque. Oyese á lo lejos la campana de alarma. PEDRO y DOMINGO acompañados de muchos brasileños atraviesan rápidamente el teatro, gritando: «á nado! á nado!» En el mismo instante cae un rayo, la nave choca contra un escollo y se sumerge en el mar. Todos se esfuerzan para salvar á los naufragos. Domingo y otros que se habían arrojado al agua, no tardan en volver á tierra conduciendo una muger desmayada. Todos la rodean.

PED. Vamos, llevadla al momento á la habitacion del señor Pereyra. Mirad por ella; socorredla. Aun es tiempo. (*todos los brasileños parten por la derecha con la muger desmayada. Pedro los sigue con muestras de dolor.*)

ESCENA VIII.

Jocó, solo, aparece de nuevo.

(Jocó recorre el teatro con muestras de inquietud. Déjase ver en el mar á Fernando, asido á un mástil de un bauprés, las olas amenazan tragarle, hasta que un golpe de mar lo arroja en medio de la escena, Jocó se asusta, despues se llega á él, lo agarra por el cinturon, lo arrastra y hace mil diabluras como si estuviera muerto. Le ofrece bananas creyendo que tiene hambre; en seguida le presenta un coco; pero viendo que el niño no se mueve, lo tira en la cabaña y le cubre con cuanto puede encontrar; le deja dormir y vela á su lado.)

ESCENA IX.

PEDRO, DOMINGO.

PED. (apenas puede hablar.) Ah! mi querido Domingo! Qué borrasca mas terrible! En poco ha estado que no hayas perecido por salvar á aquella desgraciada!

DOM. No hay que hablar de mi, padre; aunque me hubiera ahogado. (Y me alegraria; tan solo por haber hecho rabiar á Cora.)

PED. Pobre amo mio!

DOM. Toma! Y qué tiene que ver el amo...

PED. Esa señora que tú has salvado, y á quien no has podido reconocer, es la esposa de nuestro buen amo. El bergantin perdido es el mismo que esperábamos, y mientras el señor Pereyra enviaba un piloto por otro lado, ha venido á estrellarse en estas rocas.

DOM. Con que todo lo ha perdido!

PED. Todo; su hijo, su caudal...

DOM. Y qué haremos ahora, padre?

PED. No sé. Corramos juntos á adquirir nuevas. No tengo valor para presenciar el dolor de mi querido amo!

ESCENA X.

Dichos, un BRASILEÑO, DOS MARINEROS.

EL BRA. Señor Pedro, aquí teneis dos marineros del bergantin, que hemos librado tambien. Se habian arrojado al agua para salvar al hijo del amo. Dicen que le han visto de lejos, y que ha abordado á esta ribera. (señalando á la derecha.)

PED. Pues corramos en su busca. Moriré de alegría si se ha salvado. (tomando la escopeta que Pereyra dejó al lado de la roca.) Aquí hay una escopeta! Es la del amo. Toma. (dando la escopeta á un marinero.) Este sitio está lleno de animales dañinos, y es necesario ir con cuidado. (parten corriendo.)

ESCENA XI.

Jocó y FERNANDO.

FER. Mamá! Mamá!

Jocó. (oyéndole hablar, le mira y vá á tomarle la mano. El niño se levanta, sale corriendo al teatro y grita.)

FER. Ay, ay! Qué bicho mas feo!

Jocó. (corre tras él y Fernando llorando dice.)

FER. No me hagas daño... no me hagas daño!

Jocó. (juguetea en torno del niño.)

FER. Verdad que no me quieres comer?

Jocó. (le hace gestos.)

FER. Dime, dónde está mi mamá?

(El niño se pone de rodillas delante de Jocó, y junta las manos; y Jocó se pone tambien de rodillas delante del niño y junta las manos.)

Jocó. (le acaricia.)

FER. Vamos, habla. (con menos miedo.) Ay! pues si es un mono, como el que tenemos en Lisboa; solo que es mas grande. No es malo, segun se vé. Cuánto me alegro!

(Se levanta, toma la mano de Jocó y se divierte con él. Jocó le hace muchas monadas. Aparece á este tiempo un enorme caiman que atraviesa el teatro por la orilla del mar. Le vé Jocó, y manifiesta inquietud. Asustado el niño grita.)

FER. Sálvame! Sálvame!

(Avanza el reptil, y viendo Jocó que se dirige hácia el niño, comprende el peligro en que este se halla, le toma en sus brazos y echa á correr con él. El caiman los sigue y desaparece por el lado de la gran roca.)

ESCENA XII.

PEREYRA, DOMINGO, CORA, brasileños, entran por el lado opuesto.

PER. Amigos míos, os agradezco en el alma vuestro celo. Mi esposa ha recobrado sus sentidos, y á ti te debe la existencia, buen Domingo.

DOM. Señor!

PER. Quisiera dar á todos la justa recompensa de su valor y de su lealtad, ¿pero cómo satisfacer mi deseo? Toda mi fortuna ha sido presa de las olas; y mi querido, mi único hijo ha perecido con ella! Ya no le veré mas! (llorando.)

DOM. No os dejéis abatir por el dolor. Todos trabajaremos, y esa fortuna que llorais perdida...

PER. Ah! nadie podrá volverle á la vida! Su madre infeliz, apenas arrebatada á las garras de la muerte, aun no conoce todo su infortunio! Procuremos ocultárselo, no pierda yo á un tiempo las dos prendas de mi ternura. (en este momento vuelve á aparecer Jocó en el fondo, siempre con el niño en brazos, y mirando á todas partes con terror.)

ESCENA XIII.

Dichos, PEDRO, brasileños de ambos sexos, marineros.

PED. (al paño.) Ya le tenemos, ya le tenemos.

(Salen todos corriendo. Uno de los marineros apunta á Jocó, la bala atraviesa el teatro y hiere á Jocó que lanza un grito espantoso.)

PER. Qué es eso?

FER. (le habrá soltado Jocó al recibir el balazo; corre á Pereyra.) Ah! Mi papá! mi papá!

PER. Dios mio, qué veo! Será sueño? Hijo mio!

DOM. Su hijo!

PER. (en el colmo de su alegría.) No, no es ilusion. Hijo mio! (besándole con delirio.) Pero dime, cómo te hallas aqui?

FER. No sé. Estaba en el barco; cai al mar...

PER. Y quién te ha salvado?

FER. No me acuerdo. He dormido mucho tiempo; al despertar he visto un mono... Si vieras qué manso! Hemos jugado juntos. Luego hemos visto una serpiente muy grande que venia hácia nosotros, y el mono ha echado á correr conmigo, para que no me comiera.

PER. Ah! creo adivinar... Pero el tiro que acaba de oirse...

PED. Es que ese marinero ha disparado sobre el orangutan que llevaba á vuestro hijo.

PER. El orang-utan? Gran Dios! Si será?..

FER. Ven á ver, papá, el mal que le han hecho. Me dá una pena!

Jocó, ó el orang-utang.

Jocó ha logrado entrar en su choza á costa de muchos esfuerzos, y tomando el bulto que trajo al principio del acto, lo deja caer á los pies de Pereyra, habiendo llegado hasta él arrastrando.)

PET. Cielos! Qué veo? Estos brillantes!... Y recibe la muerte en pago de tantos beneficios! Venid, socorrámosle, amigos míos!

(Cogen entre todos á Jocó, y le traen en medio de la escena, entre ellos Domingo, quien se asusta ridículamente, al ver los extremos y ansias que padece Jocó en su muerte.)

PER. A él le debo mi hijo, mi fortuna, y recibe la muerte en pago de tantos servicios! Jocó! Jocó! (*espira.*) No le abandoneis, amigos. Acaso será tiempo aun de salvarle. Jocó! Jocó! Ya espira!

(Durante una música patética, Jocó espresa en sus movimientos las ansias y tormentos de su muerte: así que espira, los isleños cogen un palo, colocan sobre él á

Jocó, por medio del cuerpo, y lo conducen sobre sus hombros, al propio tiempo que cae el telon.)

FIN DEL DRAMA.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—*Madrid 17 de febrero de 1854.*—Segun el informe evacuado por el señor censor, puede representarse.—*Quinto.*

NOTA. Las empresas que necesiten la música y coro de la canción del Jocó, la pedirán por conducto de los corresponsales, ó al Editor.

Madrid, 1854.

**IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.**

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 8
La Calumnia, t. 5.	3 6	Iaem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Undia de libertad, t. 3.	7 4
Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 5.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 5
Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 3.	7 6	Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Perdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Perdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un tio como otro cualquiera, a. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Panaguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
Calderona, o. 5.	5 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un viaje á América, t. 3.	2 8
Condesa de Senecey, t. 3.	5 4	Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1 7	Por no escribirle las señas, t. 1.	2 10	Una estocada, t. 2.	2 6
Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	3 3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 3	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 13	Perla sevillana, o. 1.	5 5	Por tenerla compasion, t. 1.	2 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Los celos, t. 3.	3 5	Primer escapatoria, t. 2.	2 2	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Una audiciencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un quinto y un pábulo, t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un mal padre, t. 3.	4 4
Casa en rifa, t. 1.	2 3	Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Percances matrimoniales, o. 3.	3 3	Un rival, t. 1.	1 4
Doble raza, t. 1.	2 6	Quinta en venta, o. 3.	1 5	Por casarse! t. 1.	2 3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 2	Por casarse! t. 1.	2 3	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8 »
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 3	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Dos cerrajeros, t. 5.	2 2	Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pecado y penitencia, t. 3.	3 4	Un imposible de amor, o. 5.	3 3
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	Roca encantada, o. 4.	2 6	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Por un saludo! t. 1.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 16
Dos emperatrices, t. 3.	3 8	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Un rapto, t. 3.	1 11
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	Selva del diablo, t. 4.	1 15	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
Dos maridos, t. 1.	3 3	Serenata, t. 1.	3 5	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una romántica, o. 1.	2 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	Sesentona y la colegiala, o. 1.	5 4	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos condes, o. 3.	2 6	Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un enlace desigual, o. 3.	4 3
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Rúel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La feria de Ronda, o. 1	2 8	Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ricardo el negociante, t. 3.	5 3	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
Felicidad en la locura, t. 1	1 5	Toca azul, t. 1.	3 7	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 2	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
Favorita, t. 4.	3 10	Los Trabucáires, o. 5.	6 13	Rita la española, t. 4.	1 3	Un Poeta, t. 1.	2 5
Fineza en el querer, o. 3.	1 3	Ultimos amores, t. 2.	3 2	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una deuda sagrada, t. 1.	1 2
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 4	Una preocupacion, o. 4.	3 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	Victima de una vision, t. 1.	4 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un embustery una boda, zarz. o. 2	3 5
Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Un tio en las Californias, t. 1.	2 5
Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Santi bonis barati, o. 1.	2 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
Hija de Cromwel, t. 1.	2 3	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Una sospecha, t. 1.	2 5
Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Siliari y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 5
Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	3 5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Una cadena, t. 5.	2 8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 10	Una Noche deliciosa, t. 1.	» 2
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Trapisondas por bondad, t. 1.	3 7	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Ya no me caso, o. 1.	1 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 3.	3 11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Maria Remont, t. 3.	3 11	Valentina Valenlona, o. 4.	2 7		
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10	Un buen marido! t. 1.	1 3		
Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	» 2		
Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Un Juan Lanas, t. 1.	2 5		
Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 11	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
La ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Marians la vivandera, t. 5.	3 9	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 15	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 15	Un Pariente millonario, t. 2.	1 2		
Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3 7	Un Avaro, t. 2.	3 6		
Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	1 12	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
Limosna y el perdon, o. 1.	» 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4		2 4		
Loca, t. 4.	3 4	No ha de locarse á la Reina, t. 3.	2 3		2 4		
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemause, t. 5.	3 7		2 4		
Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8		2 4		
Modista alferéz, t. 2.	3 6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4 11		2 4		
Mano de Dios, o. 5.	2 7						
Moza de meson, o. 3.	5 12						
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- oado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

